

Casa del Brigadier Estanislao López.

La casa del Patriarca de la Federación

La Casa del Brigadier General Estanislao López conserva la memoria de uno de los protagonistas fundamentales de la organización política argentina. Estanislao López nació en Santa Fe en 1786 y desarrolló desde muy joven una intensa carrera militar. En 1810 se incorporó a las fuerzas de **Manuel Belgrano** durante la expedición al Paraguay, iniciando una trayectoria que lo convertiría en uno de los principales caudillos del litoral argentino.

En 1818 asumió como gobernador de Santa Fe, cargo que desempeñó hasta su muerte, en 1838. Durante esas dos décadas defendió la autonomía provincial y promovió un modelo federal de organización política basado en el acuerdo entre las provincias.

Su gestión estuvo marcada por la firma de **23 tratados interprovinciales**, entre ellos el **Pacto Federal de 1831**, considerado uno de los antecedentes más importantes de la Constitución Nacional. Por ese motivo, los pactos celebrados durante su gobierno son reconocidos en el Preámbulo de la Constitución como los **pactos preexistentes** que hicieron posible la organización definitiva del país.

La vivienda donde hoy funciona el museo tiene una historia aún más antigua. El terreno perteneció originalmente a la **Orden de la Merced**, donde se ubicaban las dependencias de servicio del convento. En 1810, Manuel Belgrano autorizó la venta de esas tierras para obtener recursos destinados

a obras públicas. En 1812, el protomédico **Manuel Rodríguez** adquirió parte del predio y construyó esta casa para su hija **Josefa Rodríguez del Fresno** y su esposo, Estanislao López.

Tras la muerte del Brigadier, la residencia permaneció en manos de su familia y, en 1852, alojó al general **Justo José de Urquiza**, quien llegó a Santa Fe para presidir la apertura del Congreso Constituyente que al año siguiente sancionaría la Constitución Nacional.

A partir de 1872, el edificio fue remodelado incorporando elementos de la arquitectura italianizante, aunque conservó sectores originales de la antigua construcción colonial. Todavía pueden observarse el segundo patio, los muros de tapia pertenecientes al antiguo convento de los Mercedarios, el aljibe revestido con azulejos franceses y la habitación donde falleció Estanislao López.

Con el paso del tiempo, la casona tuvo diversos destinos: funcionó como salón de billares, imprenta, sede judicial y Archivo Histórico Provincial. Hoy constituye un museo dedicado a preservar la memoria del **Patriarca de la Federación**, figura esencial para comprender el proceso político que condujo a la organización constitucional de la Argentina.